

LUCRECIO
Y LA DIOSA MATERIA

Como escribe Lucrecio,
este mundo es el mundo de la diversidad,
de millones de seres vivos diversos,
cada uno de ellos

con algo único, diferente y especial,

y esta situación natural hace que inevitablemente todo lo que existe,

choque y se enfrente a los otros seres, porque donde hay diferencias hay guerra, dice Lucrecio,

y es inevitable que los miles de millones de seres de este mundo estén en guerra constante ,

porque al ser diversos,

inevitablemente sus diferencias los llevan a la confrontación,

ya sea a nivel de individuos, de países o de empresas.

Lucrecio, por lo tanto, cree que este mundo es el mundo de los choques constantes,
de la guerra perpetua,
como creían Heráclito y los germánicos ,

debido a que los átomos están constantemente chocando entre sí y contra otros objetos,
y así es este universo atómico nuestro,
y todos los elementos ,
tanto los químicos como los demás,

están constantemente relacionándose entre ellos por estos choques entre ellos,
reaccionando y cambiando,
en estado de guerra constante ,

recicládose y transformándose sin cesar.

Y Lucrecio no duda en llamar también átomos a las letras que forman las palabras de su libro mismo , "De rerum natura" y a sus combinaciones de letras que acaban formando un texto con "alma".

Así es nuestro universo,

y solo pueden escapar de él los dioses, que son tan sólidos que ningún átomo puede afectarles ni atacarles ni relacionarse con ellos de ninguna manera, y gracias a esa solidez son también

inmortales,

porque todo lo que existe en nuestro universo es mortal y transformable en otra materia,

excepto los dioses que por ser extremadamente sólidos,

no sufren ningún cambio ni alteración

ni relación con átomos

ni transformación de ningún tipo

y por ello son inmortales, felices ,

inalterables y sobretodo imperturbables,

y los hombres en este mundo que más se pueden parecer a los dioses

son los sabios epicúreos,

por conocer la naturaleza de este universo

e intentar no relacionarse con nada de este universo y así no sufrir ninguna relación con este mundo y sus átomos, una relación que siempre es dolorosa.

Además Lucrecio añade que estos dioses son invisibles para nosotros y que no se pueden percibir de ninguna manera.

La democracia es imposible, por lo tanto,

porque hay una diversidad esencial de miles de millones de seres en este mundo y ello lleva a la confrontación necesaria entre todos ellos, debido a sus diferencias particulares.

Por lo tanto el epicúreo no cree en la democracia pero tampoco cree ni tan solo en la ciencia política, ya que en la democracia debería darse una tolerancia y libertad de todos los individuos a pesar de su diversidad, una diversidad que todas las democracias favorecen, pero ello es imposible

porque esta misma diversidad lleva a la guerra perpétua de todos contra todos por la más mínima diferencia entre ellos.

La democracia solo podría existir en un mundo de clones, todos iguales e idénticos entre ellos, por ejemplo en el mundo de " I Robot ".

Por eso el experimento democrático español ha fracasado después de 40 años, porque cada español es distinto y especial y ello le hace chocar contra los demás españoles

y es imposible mantener una legislación que asegure la libertad y la tolerancia entre todos los ciudadanos a pesar de su diversidad,

porque esa misma diversidad les lleva al enfrentamiento entre ellos, necesariamente.

La democracia española ha fracasado porque cada español va a la suya,

usa cualquier medio para conseguir su libertad

y su felicidad y enriquecerse,

corrompiéndose si es necesario

(la corrupción significa

desanudar nudos y deshacer tramas de tejidos,

hasta que no queda nada de lo que forma a un ser vivo, dice Lucrecio)

y ello le lleva a chocar necesariamente contra los otros españoles.

Por eso la democracia española se ha convertido en una repetición del franquismo, con una clase dirigente muy bien colocada

y sus amiguetes y enchufados,

y el resto de la gente a callar y aguantar, por miedo a represalias y listas negras

,

y nuevas generaciones jóvenes de bobos ,
crecidos en esta democracia que los ha
degenerado ,

pues solo piensan en operación triunfo
y en botellones y no se enteran de nada.

El epicúreo no cree en la política y ,por lo
tanto,

no cree en ningún régimen político

y busca vivir al margen del estado, el que
sea,

y no involucrarse ni ser afectado por él,

por eso busca esconderse y vivir como un desconocido,

convencido de que todos los regímenes políticos son igual de malos e ineficaces,

porque no pueden cambiar la esencia de este universo,

que es el choque de átomos unos contra otros sin cesar,

así que el epicúreo busca la mínima relación con este universo atómico

y si es posible , ninguna relación con nada de este mundo,

y de esta manera no sufrir dolor,

como lo haría también un budista que huye de este mundo de dolor

y no quiere ninguna relación con él.

Por su parte, a ningún estado ni régimen político ,

especialmente al Imperio romano que por boca de Plutarco difamó y persiguió todo lo que pudo a los epicúreos,

porque no colaboraban con el estado, no querían pagar impuestos, no participaban en nada ,

a ningún país le interesa tener comunidades de amigos epicúreos en su territorio,

porque no pagan impuestos,

no contribuyen en nada

y además se escaquean de todos los

deberes que tienen los otros ciudadanos ,
por eso todos los estados y regímenes
políticos

persiguen a los epicúreos y a otros
parecidos, como los hippies , amish, etc,
y les hacen la vida imposible o les
difaman,

como hicieron los romanos y luego los
cristianos

con los epicúreos antiguos,

atacando a su máxima de «vivir
escondido»,

que para Plutarco significaba no vivir,
no haber nacido,

no haber hecho nada en la vida.

Pero si la democracia fuera realmente pura y auténtica,

debería permitir, en nombre de la misma libertad y tolerancia democráticas,

que existieran comunidades dentro de ellas que negaran la utilidad de los regímenes políticos

y que vivieran al margen de ellos,

por su ideología,

por creer que en este mundo de átomos la confrontación es inevitable entre los ciudadanos.

Pero como vemos en la degenerada democracia española actual, no se

cumplen esos puntos democráticos,
y los signos de que tal democracia ha
pasado a ser una falsa democracia
son los que vemos actualmente:

los artículos de la constitución no se
cumplen,

ningún gobierno los aplica,
nadie hace nada en los casos flagrantes de
ilegalidad, anticonstitucionalidad y
antidemocracia ,

el mismo rey es corrupto, como la
mayoría de la gente, y se acepta como algo
natural,

y además una minoría se ha colocado en
el poder y no deja que nada mejore ,
así como otra minoría controla las grandes
empresas del país y persigue a sus críticos

con represalias y listas negras,

mientras la mayoría de la gente tiene miedo y calla,

al tiempo esta minoría beneficia a sus enchufados y amiguetes, todos signos claros de degeneración de una democracia.

Qué escribiría ahora Carlos García Gual,

después de ver que su sueño de que la democracia española fuera avanzada y culta ,

con un estado del bienestar de tipo epicúreo,

cuando publicó su libro sobre Epicuro en

la transición,

ahora que han pasado 40 años y hemos visto que esto no funciona

y que solo ha servido para que el país se llene de generaciones jóvenes

neo -barbaras que no saben de nada y que desprecian la cultura clásica.

Este universo es el de la guerra perpetua entre todos, entre átomos, entre elementos, entre seres y entre todo lo material,

y así lo creen no solo los epicúreos sino

los germánicos

y justifican así las guerras diarias que todos debemos mantener ,

la lucha diaria,

la vida concebida como una lucha y un combate,

entre empresas, entre profesionales, entre políticos, entre deportistas, entre países, en todos sitios.

El otro mundo, el de los dioses,

es el mundo de la paz perpetua, de la felicidad, del descanso, de la impeturbabilidad ,

porque allí nada se relaciona con nada ni

choca con nada
ni reacciona con nada.

Como se ha dicho tantas veces en la
sabiduría popular,
en esta vida hay que trabajar ,
que ya descansarás en la otra vida ,
a este mundo se ha venido a sufrir,
que en el otro mundo ya vivirás feliz.

Así, el materialismo griego acaba diciendo
lo mismo que el pensamiento germánico
del neolítico,
y que lo que dice el pensamiento popular
desde siempre,

además el darwinismo bárbaro también está implícito en Lucrecio ,

cuando habla del desarrollo de los seres vivos y un progreso en ellos ,

que también solo puede darse por la lucha entre todos contra todos,

entre todos los seres y cosas que existen en este universo cuya esencia es la guerra.

El pensamiento germánico y su darwinismo forman parte , pues ,

de la escuela materialista griega, no es más que puro materialismo.

El mundo es una guerra perpetua por sobrevivir,
todo está en guerra en este mundo,
los átomos chocan entre sí ,
los seres vivos se enfrentan por sus diferencias
y todo se relaciona constantemente y reacciona .

Para Lucrecio,
el destino del hombre en este mundo
es el de hacer de catalizador, provocador,
iniciador, potenciador
de todos los procesos que se dan en este mundo,

como cuando ara el campo porque así las plantas nacen y crecen más,
en todos los otros asuntos del mundo,
el hombre es necesario como un manager,
es decir, como el que pone en marcha todos esos procesos naturales.

Aparte de este sentido de la vida humana,

Lucrecio no ve ningún otro
y lo demuestra por el hecho de que el hombre es el ser vivo más indefenso
y el más necesitado de cuidados ,
sobretudo al nacer y en la vejez.

Además , llama juventud a un aumento de átomos en el hombre

y vejez a una pérdida de átomos en el hombre,

de manera que se pierden más átomos de los que entran,

y al mismo tiempo cree que todo ser vivo se puede desarrollar

hasta un límite y no más,

cuando ya no acepta más alimento o átomos entrando en él.

De la misma manera , cualquier hecho u obra tienen su límite

que es cuando ya no aceptan más átomos
o materia en ellos,

como ocurre en los campos cuando ya no
dan más cosechas

o en el desarrollo humano del cuerpo o de
la mente.

Dice que todos los seres de este mundo
nacen de una semilla,

porque si nacieran espontáneamente ,

surgirían por todas partes de la noche a la
mañana como los champiñones

y además con todo tipo de características
monstruosas,

como hombres gigantescos
y vacas que viven como peces, etc.

Es necesario que todo ser vivo nazca de
una semilla porque allí está la información
genética

sobre la clase a la que pertenece y sus
características ,

mientras que si no existiera esa semilla,

todos los seres vivos nacerían de
cualquier manera y con todo tipo de
monstruosidades.

Al mismo tiempo, cree que la naturaleza

ha hecho muchos experimentos
con todo tipo de seres monstruosos

hasta encontrar a los seres más idóneos
para este mundo

y luego ya no ha hecho más pruebas,

y lo demuestra Lucrecio por el hecho

de que ya no aparecen más seres vivos
desde hace tiempo,

porque la tierra ya es como una vieja que
ya no puede concebir ,

y por ello atribuye a este mundo una edad

muy avanzada.

Lucrecio es clasista,

cree que en este mundo hay clases
y que cada ser vivo debe permanecer
dentro de su clase,

o de lo contrario se convierte en un
monstruo.

Los átomos forman colonias o agregados o
ciudades

donde parece que no pasa nada,

pero por dentro esos átomos están en

movimiento y choque constante.

El clinamen existe porque no todo lo que ocurre en este mundo pasa debido al azar,

sino que hay hechos que son causados por la voluntad humana

y así se demuestra que el hombre tiene un ligero poder de cambiar el curso de las cosas,

gracias a su clinamen,

y que ese es su papel en este mundo,

el de cambiar hasta cierto punto el destino de los hechos,

y Lucrecio lo demuestra

porque si los átomos estuvieran siempre
moviéndose de la misma manera

(hacia abajo o cayendo , desde nuestra
perspectiva)

no pasaría nunca nada

y todo seguiría tal y como está
por toda la eternidad,

y por eso es necesario que ocurran
cambios inesperados

y provocados por el hombre,
mediante su clínamen.

Explicado de otra manera,
los átomos no podrían chocar entre sí ,
si solo tuvieran un movimiento único,
y es necesario que aparezcan de vez en
cuando cambios en sus direcciones ,
por el clinamen,

para que puedan chocar entre sí,

y a nivel humano es necesario que se den
choques entre las voluntades

para que los individuos choquen entre sí,

puesto que la voluntad de cada individuo
es manipular la realidad

con el ligero poder que tiene para hacerlo ,

o clinamen ,

e inevitablemente va a chocar contra otros individuos

que quieren hacer lo mismo pero según sus propios y distintos intereses.

De una manera indirecta, Lucrecio nos está definiendo como podría ser otro mundo distinto,

distinto del actual,

donde seguirían existiendo átomos pero no clinamen

y nunca pasaría nada ni cambiaría nada,

además todo nacería sin una semilla, sin

límites y sin orden

y existirían todo tipo de monstruos .

Para un químico es muy fácil creer

que su papel en este mundo

es el de hacer de catalizador de reacciones químicas,

porque lo hace cada día en su trabajo,

pero para otros profesionales esto no está tan claro.

En todo caso, Lucrecio convierte a la materia en su Dios,

que necesita la existencia de este universo material

porque esta diosa materia necesita este universo material para existir ella misma, porque en caso contrario no sería nada, o sea sería la nada,

y llama a esta diosa materia a veces naturaleza y otras veces átomos,

y esta materia necesita existir

y para ello necesita seres vivos compuestos de átomos

que choquen constantemente y se relacionen y reciclen sin fin,

ya que su mayor enemigo es la nada,

o sea la ausencia de ningún tipo de relación entre átomos,

y también es su enemigo el vacío, donde nada entra en contacto con nada.

Esta diosa materia de Lucrecio
necesita existir como materia sujeta a
constantes cambios y reciclajes

y esta diosa materia usa a todos los seres
vivos para esta necesidad suya esencial,

por lo tanto esta diosa materia de
Lucrecio,

también es un dios malvado como el de
las religiones,

como dice Lucrecio mismo,

es un dios injusto porque envía el rayo tanto a justos como a pecadores.

Y porque esta diosa materia utiliza a los átomos y a los seres vivos para su necesidad esencial de existir, como lo hacen los otros dioses de las religiones.

Se trata pues de otra religión más , la religión materialista, que inventan Demócrito y sus continuadores,

y en esta religión el papel del hombre es el ser un esclavo de esta diosa materia,

como también es un esclavo del amo dios
en las demás religiones,
pues en el atomismo griego,
el hombre es un instrumento de la materia
para provocar relaciones dentro de ella,
y el hombre no es libre ,
aunque está dotado del clinamen,
que es un cierto poder para cambiar las
cosas .

Los bárbaros germánicos y nórdicos
interpretarán a su modo esta fuerza
que tiene el hombre para introducir
cambios en el mundo a la fuerza,
como lo hacen los glaciares en las
montañas (dijo Nietzsche) ,

entendiendo que si ellos los bárbaros poseen una fuerza física importante, es para cambiar el mundo por la fuerza, por la guerra, como manifestación externa de esta fuerza, una fuerza que los materialistas griegos, mucho más elegantes, llaman clinamen.

Y Lucrecio nos recuerda que el clinamen o fuerza que poseen los seres vivos para cambiar ligeramente su destino o el curso de los acontecimientos,

Lucrecio dice que esa fuerza o clinamen no existía antes de la aparición de estos

seres vivos,

no existía en la nada,

sino que aparece ligada al cuerpo de estos seres vivos,

con lo que se demuestra que esta fuerza aparece

cuando aparecen también los seres vivos como agregaciones de átomos

y el clinamen es, por lo tanto,

parte necesaria de estos seres vivos,

como lo pueda ser cualquier otro órgano suyo o el alma.

Pero tanto en los materialistas griegos como en los bárbaros germánicos, encontramos el mismo concepto de verse a sí mismos como dotados de una fuerza ,

porque se necesita una fuerza para que los átomos formen agregados,

y se necesita una fuerza para que los seres vivos pertenezcan a una especie y no a otra,

y se necesita una fuerza para que los seres vivos puedan aplicar el clinamen,

y es este concepto de fuerza el que encontramos tanto en los materialistas antiguos

como en los bárbaros centroeuropeos y escandinavos,

una fuerza que solo puede explicarse porque los dioses , Wotan Odín, Thor Donner,

han querido que los hombres fuertes introdujeran cambios violentos en el mundo

precisamente por poseer esa fuerza, o clinamen,

una fuerza que no ha llegado desde la nada,

porque ni los dioses tienen poder

para que surja algo de la nada ,

aunque los dioses

"son ricos en su propio poder".

Hay, como vemos, una falta de definición clara

de lo que es la fuerza

y de dónde surge en este universo,

y a falta de esta definición,

lo que hace Lucrecio es usar el concepto vulgar de fuerza,

como lo hacen también los bárbaros germánicos,

o como se menciona en "Star Wars",

y aceptar que hay cosas y seres en este mundo que tienen más fuerza que otros y que se acaban imponiendo,

es lo que el vulgo siempre ha entendido por fuerza,

e incluso así lo entendía Ernst Mach.

Hasta el día de hoy, mucha gente sigue creyendo

que lo más fuerte siempre se impone, porque sí,

y que no se puede hacer nada contra ello,

mientras seguimos sin una definición satisfactoria de qué sea la fuerza

y de dónde surge

y por qué preside todos los hechos de este universo.

No olvidemos que todos los líderes bárbaros o militares de todos los tiempos, siempre han justificado sus invasiones y matanzas

con el argumento de que se consideraban un instrumento de los dioses para traer cambios en el mundo, especialmente Hitler.

En realidad, a la diosa materia le da igual cómo sean estos cambios, si son violentos o no,

si comportan la muerte de millones de seres vivos o no,

lo único que le interesa a esta diosa materia es que se den esos cambios,

porque necesita imperiosamente que en este mundo material todo esté cambiando constantemente y todo se relacione entre sí , sin parar.

Es la manera como esta diosa materia entiende su propia existencia inmortal y eterna, como un eterno cambio continuo sin fin , y así lo entenderán también los

materialistas marxistas del siglo XIX y XX,
en muchos de sus escritos donde
encontramos repetidas estas tesis,

de la vida entendida como una lucha
constante , como cambio perpetuo sin fin ,
de la manipulación de la materia y su
transformación en talleres ,
el hombre como un obrero que no para
nunca,
durante su vida,
de transformar materiales.

Pero desde el punto de vista de la libertad
humana,

el hombre no puede conformarse

con ser un pelele manejado por esta diosa
materia para las necesidades de esta
diosa materia ,

porque no hay diferencia entre ser usado
por esta diosa materia ,

a ser usado por cualquier otro dios de
cualquier otra religión,

en todos esos casos el dios y sus
necesidades existenciales

son lo único que importa,

mientras que el hombre solo es un
esclavo suyo,

como dijo Bakunin .

Lo cual implica que si el hombre quiere liberarse algún día

de esta esclavitud ante la diosa materia ,

debe conseguir que en este mundo los átomos dejen de moverse como quiere esa diosa materia,

y que las relaciones entre átomos y seres en este mundo dejen de ser como quiere esta diosa materia

y que los nacimientos dejen de darse por las semillas como quiere esta diosa

materia

y que el hombre no solo tenga un
pequeño margen de decisión llamado
clinamen

sino que alcance a tener todo el poder de
decisión en este mundo,

y cuando el hombre haya conseguido
todos estos objetivos, será libre,

y habrá acabado su rebelión contra esta
diosa materia

que nos ha impuesto su mundo material
con sus condiciones, sus átomos y sus
semillas.

Por ello, los hombres que son rebeldes
contra dios,
lo son también contra cualquier dios que
se haya propuesto en la historia,
ya sea el de las religiones
o ya sea la diosa materia del materialismo,
y esta rebelión solo se acabará cuando
todos los objetivos hayan sido alcanzados
por el hombre,
mediante la ciencia y la tecnología,
y hayamos convertido a este mundo hecho
a medida de la diosa materia,
en el mundo hecho a la medida del
hombre, entonces la guerra contra dios se
habrá terminado.

Albert Camus debería haberlo escrito así

en "El hombre rebelde",
donde dedica unas páginas a Epicuro y
Lucrecio ,
acusándolos de matar a la sensibilidad
humana
precisamente para que el hombre no
sienta miedo
ni ante la muerte ni ante los dioses.

Como escribe Lucrecio,
siempre hace falta materia para que
puedan existir los siglos siguientes,
todo se recicla en este mundo,
especialmente las obras de los hombres
del pasado,
que es la materia con la que se

construirán los siglos futuros.

Probablemente se trate de un empeño fuera de las posibilidades humanas, pues ni tan solo mediante el ardid de acumular conocimientos de generación en generación durante millones de años, se puede conseguir ,

porque para que el hombre convirtiera este mundo en un mundo hecho para las necesidades humanas

y no según las necesidades de la diosa materia,

el hombre debería cambiar prácticamente todas las leyes físicas y químicas de este universo,

y cambiar también el comportamiento de todos sus átomos y partículas subatómicas,

lo cual se nos presenta ahora mismo como algo imposible.

Pero cuando se descubrió la bomba atómica,

algunos exaltados creyeron que sí era posible.

También lo creyeron docenas de dibujantes de superhéroes

que convertían a humanos ,
en otro tipo de seres, por cambiar sus átomos.

Para los que creen que el destino del hombre es cambiar este mundo material para convertirlo en el mundo de los hombres,

mediante un proceso larguísimo que llamamos evolución o civilización o cultura o ciencia,

el libro de Lucrecio sirve como manual de cómo es el mundo presente,

el mundo de la diosa materia,

y tomando como partida las descripciones sobre cómo es este mundo material de Lucrecio,

podemos empezar a cambiarlo,
modificando uno a uno todos los hechos
de este mundo material ,
sus leyes naturales de reciclaje material
constante, de cambio perpetuo
y de interrelación necesaria entre todos
los seres y entre todos los átomos.

La manipulación genética parece que
podrá hacerlo algún día,
al menos en el tema de que todos los
seres deban nacer de una semilla ,
bien manipulando la información
genética de esa semilla o genoma
o bien prescindiendo de la creación por

semillas

y buscando otro tipo de creación,

aunque según Lucrecio esto solo podría dar lugar

a la aparición de monstruos.

En el mito mesopotámico de Adapa,

los dioses ofrecen a Adapa la
inmortalidad,

y los griegos readaptan este mito a su
propia mitología,

haciendo que su héroe acepte esta
inmortalidad

en forma de una memoria que no se destruya al morir los hombres,
sino que permanezca,

porque considera que si la memoria no es destruida tras la muerte de cada ser,

esa memoria se puede acumular en libros,
archivos o pendrives por muchos siglos

y , para un hombre limitado por tantas cosas,

esa sería la manera más efectiva de conocer la inmortalidad,

por la conservación de la memoria de

millones de hombres del pasado en
archivos,

y su uso por parte de los hombres actuales
y del futuro

para avanzar en el progreso científico y
tecnológico.

De esta manera, los antiguos griegos
creían

que por la conservación de la memoria en
archivos,

el hombre podía alcanzar la inmortalidad.

En todo caso, y citando al mismo
Lucrecio,

tenemos que estudiar el orden actual de las cosas de la naturaleza para descubrir qué es lo correcto ,

y todo parece indicar que el futuro del hombre es cambiar el mundo de la diosa materia

y convertirlo en el mundo del hombre, porque el enorme desarrollo científico y tecnológico

que se ha dado en los dos últimos siglos, parece que va en esa dirección

y no en la de ser los científicos unos meros catalizadores de procesos naturales.

El mundo actual, al menos en los países ricos,
es cada vez más cómodo, más facilitado,
más avanzado en estados del bienestar,
más modificado para que sea agradable al hombre,
hay cada vez más entretenimientos,
especialmente en millones de páginas de internet,

hay una gran facilitación de muchos trabajos profesionales gracias a la informática,

los robots industriales cada vez son más

presentes,

todo parece indicar que el futuro del hombre es modificar este mundo de la diosa materia todo lo que pueda, para hacer la vida humana más fácil y placentera.

Algunos dirán que si el hombre puede hacer eso es gracias a su clinamen...

El mismo Lucrecio lo admite cuando dice que los hombres se hicieron

cada vez más cómodos y blandos gracias al descubrimiento del fuego, de la

agricultura, del bronce y el hierro , de las leyes, de la vida familiar estable, de los refinamientos en el vestir y en las casas.

Parece que la civilización humana evoluciona hacia una mejor facilitación de todos los trabajos y una vida más segura y placentera, aunque Lucrecio no consiga integrar esta supuesta evolución de la civilización humana , con su teoría de los átomos en guerra perpetua.

Además Lucrecio aporta su teoría militarista según la cual en cada guerra aparece una novedad tecnológica , que es aprovechada por uno de los dos bandos para ganar esa guerra, así ocurrió con la llegada del hierro ,

y además afirma que en cada guerra se da un torbellino de maldad , de violencia y criminalidad

que llega a su paroxismo cuando los dos bandos cometen las mayores atrocidades

e intentan usar cualquier medio para ganar la guerra,

desde usar jabalíes y toros a elefantes,

aunque éstos se vuelvan contra ellos muchas veces.

Estas dos características de las guerras
según Lucrecio,

la carrera tecnológica

y la degeneración de la guerra en grandes
matanzas y el uso de cualquier medio para
intentar ganar esa guerra,

son constantes que observamos en todas
las guerras que se han dado en este
mundo,

especialmente en la primera y segunda
guerras mundiales ,

recordemos que el uso de gas venenoso en
la primera guerra mundial

muchas veces dañaba al bando que lo
había liberado

porque el viento lo devolvía a sus

trincheras.

Esta situación de guerra perpetua que es la que debería imperar en nuestro mundo, según la teoría atómica de Lucrecio, en realidad ha servido a lo largo de los siglos para que los hombres buscaran acuerdos entre ellos, paces , leyes y derechos que evitaran precisamente otra guerra.

Y toda guerra estaba causada,

según Lucrecio porque los hombres que habían accedido a riquezas y propiedades sin ser los más fuertes o bellos, sino mediante el comercio y otros oficios, percibían las riquezas y tesoros de los más ricos y después de ver estas imágenes crecía en ellos la envidia y querían ser ellos también igual de poderosos.

En nuestra época, todos los conflictos humanos siguen surgiendo de la misma manera.

Dentro de la visión del mundo materialista ,

el hombre debe conformarse con su destino,

de ser una marioneta

(un obrero, un científico)

manejada y usada por la materia

pero con un cierto margen de poder llamado clinamen,

porque todos los hechos en este mundo así muestran que ese es el sentido de la existencia humana,

ya que todo en el hombre se recicla después de su muerte,

tanto su materia como su alma o sus

obras,

puesto que la ciencia y la tecnología progresan gracias a los inventos anteriores de hombres del pasado,

y como les ocurre a los demás seres vivos,

el hombre debe conformarse con este destino suyo y aceptarlo,

siendo que el hombre materialista es un científico necesariamene,

que trabaja para que después de su muerte,

su obra sea reciclada por los próximos hombres, para inventar nuevas soluciones.

El hombre materialista científico es ,
pues,

un mártir de la ciencia siempre,
quiera o no quiera
y como dirán los positivistas muchos
siglos después,
el único sentido de la vida humana es la
de trabajar como científico,
para llenar este mundo de explicaciones
científicas para todo,
para que el mundo esté gobernado por
científicos

y

para que los hombres científicos del
futuro lleven los logros de los científicos
anteriores un poco más adelante

y estos científicos a su vez repetirán el proceso para los siguientes hombres en venir.

Quien no quiera conformarse con este destino humano está loco

y no atiende a los hechos naturales que muestran que ese es el papel del hombre en este mundo, nos dice Lucrecio.

También habla de que los hijos muchas veces son una mezcla del padre y de la madre

o a veces con más cosas del padre que de

la madre o a la inversa

y que además a veces presentan rasgos que son de sus abuelos y bisabuelos,

y para Lucrecio es otra prueba de que la naturaleza combina al azar muchos caracteres hereditarios ,

de manera que nunca se sabe cómo va a salir un hijo, si va a salir bueno, malo, parecido a alguien o no.

Y es el mismo azar que impera en todas las obras de la naturaleza,

causando la combinación, disgregación, separación, agregación y disolución de átomos ,

siempre en movimiento y combinándose de todas las maneras posibles,

tanto para crear seres vivos de todo tipo como para que se produzcan todo tipo de hechos en la realidad.

Y pone como ejemplo a la peste de Atenas, donde los cuerpos humanos se desintegraban de todas las maneras posibles.

Pero Lucrecio advierte que también existe el todo o la totalidad,

es decir, un conjunto de agregados de

átomos que se mantienen estables durante un tiempo largo, aunque dentro de esta totalidad

se den todos los choques y movimientos propios de los átomos que la componen, pero sin que entren o salgan nuevos átomos de esa totalidad.

La humanidad sería una de estas totalidades, como lo es también el cuerpo humano.

En ese sentido, la totalidad es

como los dioses, imperturbable, tranquila, estable y feliz,

es tan sólida que no la afectan choques

procedentes del exterior

y aunque dentro de ella ocurran grandes tempestades atómicas,

no afectan al sistema cerrado que es el todo,

pues dentro de esta totalidad se da un reciclaje constante y perfecto de materia.

Este tipo de pensamiento está detrás de todos aquellos regímenes políticos

que han utilizado a sus pueblos para la construcción de pirámides , de catedrales , en grandes guerras y murallas chinas,

haciendo creer a los ciudadanos que sus vidas eran despreciables , sustituibles e insignificantes,

mientras que el estado, el país o la totalidad de estos ciudadanos era lo único importante y que debía existir eternamente.

La totalidad permanece estable , entera y constante porque dentro de ella se renuevan constantemente los agregados, por nacimientos y muertes sin que se pierda nada

ni entre nada nuevo.

La realidad , para los epicúreos, debía ser la que nos ofrecían los sentidos directamente,

y esta percepción era para ellos el principal criterio de verdad,

lo presentado los sentidos,

sin importarles que unos sentidos pudieran ofrecer una percepción

y otros sentidos pudieran ofrecer otra percepción ante un mismo fenómeno,

al considerar como complementarios todos los sentidos humanos .

Al convertir a la información que nos llega por los sentidos en su criterio de verdad, los epicúreos quieren sujetarse a aceptar la realidad primera tal y como es y no quieren depender de nada más,

porque les interesa obedecer y seguir a esa realidad primera percibida

que nos habla de una naturaleza llena de fenómenos sorprendentes y extraños

pero a la que el epicúreo quiere adaptarse, por considerar que es lo único cuerdo que se puede hacer en esta vida ,

dejando para los locos

el no querer aceptar la realidad de este mundo tal y como es.

Una naturaleza del mundo que
corresponde a la época de la infancia
para descubrir todas sus cosas raras,

porque es en la infancia cuando
aprendemos

que podemos caer por un precipicio si
no atendemos a nuestras percepciones,

vemos que nos sigue una sombra
(a la que Lucrecio define como la falta de
luz y cree que la sombra es creada en cada
instante y por eso se mueve y nos sigue) ,

vemos que los remos en el agua parece
que estén doblados,

que el sol y la luna parece que están más
cerca de lo que realmente están,

que las formas cuadradas parecen
redondas a lo lejos,

el eco,

las muchas personalidades diferentes de
los hombres y de las mujeres según
muchas combinaciones de átomos de su
naturaleza,

el dolor,

el placer que nos lleva a querer seguir
viviendo para seguir sintiendo ese placer
de estar vivos,

el sol y la luna que siempre vuelven a

aparecer tras cada día,
las primeras emisiones de esperma por la
noche,
la insatisfacción del acto sexual,
todo esto se aprende en la infancia
y el resto de la sabiduría humana se sigue
aprendiendo el resto de la vida...
leyendo por ejemplo "De rerum natura".

Respecto al acto sexual,
es para Lucrecio la prueba más grande de
que todo en este mundo es engañoso,
porque los besos son como choques
y el acto sexual siempre deja una
insatisfacción,

un placer que se quiere alcanzar
y que no se consigue,
como perros que por las esquinas que
quieren dejar de copular pero no pueden
y siguen moviéndose frenéticamente.

Lucrecio aconseja practicar el sexo con
cualquiera, para liberar el exceso de semen
acumulado,

y sin ningun otro propósito,

y de acuerdo con su concepción del
mundo como una serie de casualidades,

no importa con quien se procee,
cualquiera que pase por la calle sirve.

De cualquier manera la naturaleza va a combinar al azar los padres y las madres igualmente

y los hijos resultantes van a nacer sin que nadie pueda preveer sus caracteres.

A este mundo regido por el azar,

los actuales genetistas oponen un mundo donde las madres pueden elegir el sexo, color de cabello y ojos, estatura, complexión, salud y otras características del hijo,

mediante la manipulación genética ,

¿ qué habría pensado Lucrecio de todo esto ?

El hombre posee remos y velas al mismo tiempo

y debe usar las dos,

es decir el hombre posee piernas que son como sus remos y posee pulmones que son como sus velas

y debe usarlos los dos al mismo tiempo al trabajar o correr o en todo esfuerzo,

como nos explican los actuales médicos de medicina deportiva.

Los brazos, las piernas , los ojos y todas las partes del hombre aparecieron por casualidad,

por combinaciones al azar de la naturaleza,

porque los dioses no poseían un modelo de hombre al que copiar para crear al hombre,

y es que, según Lucrecio, el hombre apareció por azar después de muchos experimentos realizados por la naturaleza,

y luego los hombres han encontrado un uso para todas esas partes del cuerpo ,

es decir, todo lo contrario de lo que dicen los espiritualistas como Platón,

quien en "Timeo" dice que los brazos y las piernas y todas las otras partes del cuerpo se desarrollaron para que el alma pudiera alcanzar los objetos y moverse en este mundo material para encontrar comida, correspondiendo este trabajo sobretodo a los hombres, mientras las mujeres se quedaban quietas esperando , porque para eso se había dividido a la especie en dos sexos, uno para buscar la comida, el otro para estar en reposo criando los hijos,

Platón atribuye a las mujeres una dimensión mas espiritual, menos atada a este mundo material y a sus trabajos físicos.

Curiosamente, Lucrecio también atribuye a las mujeres un papel menos creativo que a los hombres, que según él siempre son más inventivos que las mujeres ,
será cosa de la testosterona...

Lamarck creará, muchos siglos más tarde, que los órganos y miembros se desarrollaron para cumplir una función y no como resultado de experimentos de la naturaleza.

Y es que Lucrecio, como todos los materialistas extremos, quiere reducir este mundo a un mero asunto de procesos mecánicos y , sin darse cuenta, cae en un fanatismo en que quiere obligar al mundo a que sea como él quiere que sea, dentro de su sistema materialista donde él se encuentra más feliz, y este fanatismo volverá a aparecer a lo largo de los siglos en varias variantes, como por ejemplo el positivismo y la tecnocracia que se caracterizan siempre

por hacer una lectura muy sesgada de
Lucrecio :

leen "De rerum natura" como un alegato
en favor de la ciencia por la ciencia,
por un mundo de científicos y gobernado
por científicos

donde existen explicaciones científicas
para todo ,

pero que es un mundo de fanáticos que
degenera fácilmente

y acaba considerando a los hombres como
unas máquinas.

La obra de Lucrecio está llena de
analogías,

hay a cientos

y si desde el punto de vista poético,

tantas analogías pueden resultar graciosas y brillantes,

desde el punto de vista filosófico no está claro que la mayoría de las analogías del libro de Lucrecio se puedan considerar argumentos aceptables que prueben unas tesis.

Dice que los volcanes son como los granos de pus que nos aparecen en la piel y que son el lugar de la salida de la materia en exceso que hay en el interior del planeta: lava y magma.

O que el movimiento de los astros en el

cielo es como en una noria y sus cangilones.

A veces, Lucrecio incluso se contradice a sí mismo , como cuando dice que una esposa sencilla y modesta es mejor que una guapa,

y que para conquistarla es suficiente con hacer como las gotas que poco a poco y por la insistencia

van horadando las simas y desintegrando a las rocas...

Es decir que Lucrecio , como hace muchas veces a lo largo de todo su libro, traslada fenómenos naturales a la escala humana,

ahora está hablando de las gotas de agua que son como los átomos y van chocando contra la piedra y acaban por agujerearla después de tantos choques...

en este caso se refiere a que el pretendiente debe insistir hasta que la mujer consienta , para conseguirla como esposa .

Otras veces dice que es ridículo imaginar a un montón de almas revoloteando sobre unas bestias copulando,
para intentar colarse en la nueva vida que está siendo concebida.

Pero muchas veces el sexo entre humanos no es más que eso,

una disputa entre muchas almas por ver cuál de ellas va a entrar

en el hijo que va a nacer tras el coito entre dos humanos

y las peleas entre enamorados no son más que estas almas

interviniendo para escoger la mejor pareja para ellas.

Además, si el alma fuera inmortal y única,

entraría en los cuerpos de muchos seres, confundiendo sus características corporales,

los osos se comportarían como ovejas y los zorros como conejos, etc.

El alma crece con el cuerpo, desde la infancia, y sufre males como los que sufre el cuerpo,

son los miedos, tribulaciones, angustias,

obsesiones, temores....

El alma , si es inmortal, nunca querrá entrar , al nacer el ser, en un cuerpo que le va a traer muchos problemas y dolores (como una mujer no quiere casarse con alguien enfermo, impedido o viejo)

ni querrá tampoco entrar en un cuerpo ya formado, porque su unión sería imperfecta y deficiente.

Y si el alma ha cambiado muchas veces de cuerpo a lo largo de millones de años,

pero no recuerda nada de esas vidas anteriores,

no está muy lejos de estar medio muerta, como los ancianos que han perdido la memoria.

Además, si cortamos a una serpiente en trozos mientras está viva,

esos trozos siguen moviéndose un rato, lo cual quiere decir que hay alma en ellos, y si el alma puede dividirse,

ya no es inmortal

sino parte de este mundo donde todo se suma y se divide constantemente.

Y hombres mutilados en la guerra no se dan cuenta de que han perdido un brazo y quieren seguir batallando.

Y si el alma siente, debe tener una parte corpórea con sentidos.

El alma une a todas las complejas partes del cuerpo y les da una unidad y una personalidad,

y si tras la muerte el alma abandonara ese

cuerpo,

se debería ver como la piel que deja la culebra al mudar.

El alma crece con el cuerpo,
porque el alma del niño es floja y tonta,
como lo es el mismo cuerpo del niño,
mientras que el alma del adulto es fuerte
y resuelta como lo es también el cuerpo
del adulto.

Y el cuerpo y el alma sufren enfermedades
conjuntas.

Como en tantas otras ocasiones en su libro
, Lucrecio asemeja el comportamiento de
los átomos,
siempre chocando entre sí,
con el comportamiento de los humanos,
como cuando dice que las motas de polvo
en el aire suspendidas e iluminadas por
los rayos del sol,
son como los hombres que unos a otros se
empujan y acaban causando revoluciones,
el que tiene hambre y está en el paro
empuja a otros que están igual de mal que
él
y éstos empujan a los que viven del estado
y éstos empujan a los que tienen
profesiones liberales

y éstos empujan a los del sector servicios
y éstos a los taxistas
y éstos a los inmigrantes
y éstos a los políticos
y éstos a los economistas
y éstos a los banqueros
y éstos a los grandes empresarios..... al
final acaba dándose una revolución.

Las analogías de Lucrecio nos informan de
muchos asuntos sobre los que existía una
sabiduría popular en su tiempo,

como cuando dice que en las minas de
oro los mineros perdían la salud y el color
de su piel

y que sobre algunos lagos había emanaciones de gases venenosos que mataban a las aves que volaban por encima de ellos,

o cuando dice que si te echabas una siesta a la sombra de algunos árboles, te levantabas con un gran dolor de cabeza (probablemente porque el suelo estaba lleno de hongos patógenos)

pero las analogías no son argumentaciones totalmente válidas para la filosofía,

aunque sí para la poesía,
porque el propósito de los epicúreos
siempre era liberarse del temor de la
muerte,
del dolor y del miedo a los dioses,
y llevados por ese afán,
no dudaban en interpretar de cualquier
manera o de varias maneras posibles
a cualquier fenómeno de este mundo,
mientras les aportara la paz anímica que
buscaban,

pero al que busca una consistencia en
todo el sistema del mundo que describe el
atomista Lucrecio,
se le hace difícil encajar lo que dice en

algunas páginas de su libro con lo que dice en otras.

Además, Lucrecio dice que las muchas explicaciones posibles que tiene todo fenómeno en este mundo,

desde la creación del planeta Tierra hasta los rayos y los terremotos,

quiere decir que una de esas explicaciones tiene que ser la verdadera en este mundo,

pero como los epicúreos creían que existían infinidad de mundos posibles donde el azar hubiera creado otras combinaciones de átomos y de seres vivos,

entonces verían también que en esos otros mundos posibles,

las otras explicaciones que no eran verdaderas para nuestro mundo,

podían ser verdaderas en otros mundos con otras combinaciones de átomos.

Esta creencia ha sido muy útil para los escritores de ciencia ficción, para imaginar otros universos posibles con otras leyes físicas y químicas y otros tipos de seres vivos.

Porque Lucrecio cree que de la misma manera

que existen muchas variantes de seres vivos de cada clase o género o especie, también deben existir muchas variantes de mundos habitados por otras variantes de humanos ,

puesto que la especie humana ,

como las otras especies,

está sujeta también a muchas variantes

y lo mismo ocurre respecto a los mundos ,

con muchas variantes de estrellas,

planetas, satélites, mares , tierras y sus seres vivos propios,

todos ellos aparecidos donde hay
abundancia de materia
y donde la lotería de los átomos forma
agregados al azar.

Dice que cada ser vivo posee una
constitución propia que no puede
cambiarse,
y que a partir de un punto,
esa constitución no admite más átomos o
alimento o crecimiento o desarrollo,
dentro de los límites de su clase de ser
vivo.

En caso contrario, si ese ser rebasara sus límites de su clase, ese ser vivo se convertiría en otro ser , por rebasar sus límites de su especie, y moriría como el ser vivo que era antes, para renacer como un nuevo tipo de ser vivo

(lo cual implica que olvidaría en su memoria los recuerdos de su vida anterior, porque esa vida pasada habría muerto , al cambiar este individuo de cuerpo o de especie),

es lo que ocurre a todos los que a lo largo de su vida cambian de vida varias veces, cambian de profesión, de esposa, de país,

en cada una de esas nuevas vidas, se da una muerte respecto a la anterior vida y un renacimiento en cada una de sus nuevas vidas y la memoria se destruye, se disuelve en átomos, como ocurre siempre tras una muerte.

También dice Lucrecio que los hombres primitivos eran mucho más fuertes y con grandes huesos

que los hombres actuales

y gracias a ello podían soportar mejor el frío

y las heridas de las alimañas,

pero que el descubrimiento del fuego convirtió a los hombres en más flojos y

blandos,

y también por las mejoras en la
alimentación,

y llevar una vida más ordenada con una
esposa estable e hijos propios mimosos,

y finalmente aparecieron los estados,
creados por los hombres más fuertes y
bellos para usarlos como refugio y castillo
donde vivir ellos,

estando así más protegidos ellos y sus
tesoros,

y en esa era política, los reyes
beneficiaban a los súbditos que eran como
ellos,

es decir a los más fuertes y bellos,

repartiendo el país entre ellos,

pero la envidia apareció

y llevó a que estos otros fuertes y bellos

acabaran matándose entre ellos,

por llegar a ser reyes también.

Entonces apareció una nueva era política,

por la aparición del oro, del comercio y del dinero, que permitió que los menos fuertes y bellos

pudieran acceder al poder gracias a su dinero,

y este nuevo tipo de poderoso promovió la aparición de las leyes y del estado , consiguiendo que los sabios trabajaran para esta nueva clase dirigente y sus intereses de protección de sus riquezas, redactándose así las leyes y los derechos (se trata de una visión típicamente utilitarista de la política y de la justicia)

para asegurarse una vida tranquila y protegida,

y durante un tiempo los ciudadanos vecinos vivieron dentro de estas leyes y las cumplieron,

hasta que esta era acabó cuando la envidia y el odio aparecieron otra vez,

porque todos los ciudadanos querían ser ricos y poderosos

y volvió otra época de guerra civil , de inestabilidad y de peligro,

hasta que apareció la era política actual.

En todo caso, la aparición del lujo y del confort han sido para Lucrecio condiciones necesarias para que llegara la civilización actual

y el tipo de homo sapiens actual.

El sayo campesino ya no era suficiente para abrigarse y la comida a base de bellotas tampoco les satisfacía ya .

Dice que los ricos y poderosos siempre buscan instaurar unas leyes, un estado y un régimen político

donde ellos y sus tesoros estén más a salvo y mejor protegidos .

Lo vemos en los últimos 40 años de mala democracia española,

donde lo único que realmente se ha hecho es propiciar la llegada de una nueva clase alta minoritaria ,
enriquecida durante estos 40 años de mala democracia,

la que controla el país
y la que mantiene la actual mala democracia española muy establecida y sin mejoras ni reformas,

porque en este actual régimen político cree que sus dineros y posesiones están más seguras y afianzadas.

Esta descripción de la evolución de la ciencia política está muy bien, pero ¿cómo se casa con la teoría atómica de

Lucrecio ?

Según Lucrecio , el destino de los hombres es la guerra civil perpetua, siempre chocando unos contra los otros, siendo la humanidad misma como un gran agregado de átomos , donde cada individuo no importa, solo importa la especie o la humanidad considerada como un todo

(pensamiento muy cercano al de los regímenes totalitarios donde el ciudadano no importa

y debe sacrificarse por el bien de su estado),

la humanidad como un gran conjunto de agregados de átomos donde se dan todo tipo de movimientos internos entre sus ciudadanos .

Si Lucrecio define al hombre como un ser vivo que,

a diferencia de los otros seres vivos que solo poseen miembros y sangre,

para gozar de esta vida en este mundo y para nada más,

el hombre posee además pensamiento y una voluntad

(que Schopenhauer llamará así,

y que Lucrecio llama clinamen)

que lo diferencia de las bestias,

y además dice Lucrecio que los hombres son como los demás animales,

poseen varias voces para indicar peligro, la alegría , el deseo sexual y otros,

y que el lenguaje empezó como unas pocas voces de los humanos expresando todos lo mismo,

pero que la presencia de un aparato fonador en los hombres que posee más posibilidades sonoras permitió la invención de nuevas palabras ,

aunque a nadie le gusta aprender un idioma extraño,
por lo que Lucrecio no cree que nadie inventara de uan vez ningún idioma ,
sino que se fue creando poco a poco en cada tribu.

La misma existencia del desarrollo de la cultura humana, de sus leyes, de su teoría politica, de su cultura,
contradicen la visión que tiene Lucrecio de una humanidad siempre en guerra civil perpetua entre sus individuos.

Es evidente que los epicúreos toman de

Heráclito su concepto del cambio
constante en este mundo

y de la guerra sin fin entre todos sus
elementos,

y de Demócrito su concepto de los átomos
y el vacío,

al que añaden que estos átomos forman
cuerpos y compuestos,

y sin saberlo, acaban diciendo lo mismo
que los pueblos bárbaros centroeuropeos y
escandinavos,

adoradores de la guerra y de la fuerza

y creyentes que su misión en este mundo
era traer cambios drásticos por la
violencia.

Por lo tanto, en el caso de los materialistas griegos no había lugar a que llamaran bárbaros a esos otros pueblos , cuando sus filosofías eran tan parecidas.

Como los filósofos antiepicúreos posteriores dirán, especialmente Plutarco y Lactancio,

los materialistas antiguos no hicieron otra cosa que crear una nueva religión

de culto y acatamiento de la voluntad de
la diosa materia

y su demiurgo el azar,

donde los hombres estaban tan sujetos a
sus dictados y caprichos

como lo estaban a los dioses de otras
religiones, igual de utilizados por ellos
como por esa diosa materia , para sus
intereses.

En otras palabras, la llegada del
materialismo antiguo no aportó nada al
mundo,

excepto una serie de explicaciones
científicas sobre los fenómenos naturales
y una tesis atomista que luego ha

resultado ser cierta ,

pero se trataba de otra religión más sin nada de realmente nuevo

y era además una religión que interesaba sobre todo a la gente de clase baja, obrera, esclava y a la plebe en general ,

que necesitaba ese tipo de religión materialista,

pero allí se acababa su utilidad,

y con los epicúreos siempre estamos hablando de utilitarismo,

todo en ellos solo les interesa si les es útil,

porque desde luego la religión materialista no era la verdad,

sino solo un credo para fanáticos ,

para aquellos a quienes el temor a los

dioses y a la muerte ,

así como la envidia hacia los poderosos ,
los ricos y de mayor fuerza y talento,

les hacía procurarse una filosofía que les
hiciera soportable la vida terrenal.

Por ello, porque la religión materialista no
es la verdad

sino solo un invento para un tipo de gente
muy concreto,

para que les resulte confortable la vida y la
muerte ,

es necesario seguir buscando la verdad

acerca de qué es el universo y el sentido de la vida humana,

evitando el fanatismo materialista
y vigilando aquellos puntos donde el materialismo falla
y donde sus argumentaciones son débiles
o allí donde el sistema atomista griego es inconsistente.

Así, el relato de Lucrecio acerca de la creación del mundo y de la humanidad seguramente posee muchos datos que son ciertos,
pero es incompleto porque pasaron más cosas de las que conoce Lucrecio.

Una vez formado el planeta Tierra,

aparecieron los vegetales y luego los animales ,

criados por esa misma tierra,

y había abundancia de comida, de aire, de agua y de todo

y esto favoreció la aparición de muchos nuevos seres vivos.

Es una época de juventud del planeta, cuando hay abundancia de todo y optimismo por ello,

pero dice Lucrecio que en nuestra época la Tierra ya es vieja y ya no hay para todos y cunde el pesimismo:

es otro tipo de ciclo histórico que habla de la abundancia y la escasez , muy conocido por los economistas.

Se dió un era de crecimiento general de todos los seres, pero dentro de su medida propia de cada uno y según su fuerza que les correspondía.

Tras esta era de parto general de seres vivos, la madre tierra paró, como una vieja que ya no es fecunda,

y llegó otra era de cambios que afectaron a todos los seres y los modificaron

y apareció el concepto de relevo de unos seres a otros,

sustituyendo a los seres anteriores,

unos seres nuevos, a partir de lo anteriormente criado por la tierra.

La naturaleza obliga a todos los seres a mudar

y hace que lo que antes se podía hacer ahora no se pueda

y que lo que antes no se podía hacer, ahora se pueda.

Por lo tanto, hay una ley natural de

exclusividad:

en cada era puede existir un tipo de seres pero no otros.

Este concepto del relevo de unos seres a otros,

lo volveremos a encontrar cuando Lucrecio hable de la invención humana, que según él depende de unos inventos anteriores sobre los que se apoyan los nuevos inventores,

iluminando los inventos del pasado a los inventos del presente,

considerando que los científicos son corredores de carreras de relevos

y se pasan unos a otros la antorcha o el

testigo.

La invención humana, o la creatividad humana ,
es así definida por Lucrecio como un trabajo donde siempre hay que apoyarse en los inventos precedentes y a partir de allí innovar ,
siempre recogiendo lo que los hombres anteriores habían logrado .

La misma naturaleza actúa de la misma manera al crear nuevos seres vivos, usando los seres vivos precedentes y probando nuevas combinaciones.

Durante esta era, la naturaleza experimentó con todo tipo de seres vivos posibles, y solo sobrevivieron los más fuertes, adecuados, aptos, útiles para los humanos o listos, mientras que los experimentos fracasados, porque no podían ganarse la vida o procurarse sustento o luchar por su vida o relacionarse de alguna manera con el mundo, desaparecían

(es curioso, pero el dios platónico del "Timeo" que no se relacionaba con el mundo material,

habría sido un experimento fallido en esa era y se habría extinguido) .

Por lo tanto, los seres que sobrevivieron fueron los que tenían más capacidad para relacionarse con el mundo material, para defenderse, para procurarse comida y para reproducirse, de lo que tenemos que inferir que sobrevivieron los seres vivos más completos o desarrollados, dentro de los límites de su clase.

Sobrevivían los seres que, a pesar de estar compuestos de varios seres vivos,

mantenían una nivelación entre sus componentes procedentes de esos seres progenitores,

o bien no poseían miembros o partes u órganos

que estaban disconformes entre sí

(por lo cual se deduce que desaparecen los seres que tienen un cuerpo y una mente

llenos de partes que están en guerra entre sí ,

y asimismo los que consideramos como

monstruos, es decir,
aquellos que por ser criminales o
psicópatas o tiranos o malvados no van a
tener descendencia , aunque la puedan
tener físicamente en hijos,
pero no tendrán descendencia
intelectualmente
como continuadores suyos).

Aparecen entonces también los hombres,
cada uno de ellos con unos rasgos que les
son dados por el azar
y seguiremos encontrando estos rasgos
en sus descendientes por miles de años,
dando lugar así a las variedades de razas
humanas, de tribus, de familias , de

aspectos y de talentos.

Por ello , una vez más ,
la diversidad de humanos que lleva a la
confrontación entre ellos,
surge de la combinación azarosa de
características humanas
en la época en que apareció el hombre,

es decir, que el hombre es un producto
más de las imprevisibles combinaciones de
agregados de átomos
y está sujeto, como esos mismos átomos,
a chocar contra los otros hombres

por la más mínima diferencia entre ellos,
diferencia que está allí desde los primeros
días del origen del hombre,

esos días de los primeros hombres que
eran más fuertes,

de huesos más duros y más resistentes al
frío y al calor

que los hombres actuales

,

entonces es cuando aparecieron todas las
diferencias que hacen tan diversa a la
especie humana

y que llevan a la confrontación entre los
humanos sin remedio.

Eran hombres en estado puro,

egoístas totales

que no sabían mantener ni leyes ni
derechos

ni procurar por el bien común,

eran átomos y cada uno procuraba por su
bien según lo que el azar le hubiera dado ,
fuera un cuerpo fuerte o una inteligencia,

pensando solo en sí mismo cada uno,

sin comunicar sus conocimientos a nadie

y aprendiendo cada uno por sí mismo

y no enseñando a nadie sus secretos.

Solo se relacionaban con hembras por el deseo sexual, mediante la violación o el intercambio de comida .

Su vida era matar otros animales y esconderse de ellos por la noche en cuevas,

y aprendieron a no temer que no saliera el sol otro día,

al acostumbrarse a los ciclos diarios ,

como se ve al principio de la película ""2001" ,

que parece inspirado en estas páginas de Lucrecio.

Morían con dolor, como los hombres

actuales, y tampoco querían dejar este mundo,

por el principio del placer que los ataba a él,

pero todavía no habían aprendido a dar la culpa de sus males a unos dioses

sino que simplemente morían y desaparecían sin saber por qué.

Con la aparición de la agricultura, del fuego

(y con él una mejor alimentación),

luego del bronce y el hierro, de la medicina, de las leyes , del lenguaje y de

la propiedad privada,
los hombres se volvieron más mansos y
domados y buscaron organizaciones
sociales
donde no se hicieran daño mutuo
y compartieran todos sus bienes
y el cuidado de las mujeres y de los niños y
de los débiles
(organizaciones por lo tanto comunistas,
de donde muchos comunistas recientes
han interpretado
que el materialismo griego invitaba a vivir
en un régimen político comunista) .

Después de una época de reyes
que se autoimponían ellos mismos como

tales,

por ser los más fuertes o bellos,

llegó otra época donde el comercio y la propiedad privada

permitieron la llegada a las clases dirigentes

de individuos que no eran ni los más fuertes ni los más bellos,

pero que pretendían el poder y el mando,

con lo cual empezó una era de guerra perpetua de la que solo se consiguió salir

al ver los hombres que la especie humana degeneraba ,

cuando cada hombre se sentía con derecho de matar a los demás según su

estado de ira

o su concepto de la venganza por cualquier motivo

(y la mayor parte de las veces el motivo era que cada individuo se creía con derecho a mandar

y alcanzar el poder y la riqueza, y si no lo conseguía ,

se vengaba de aquellos que sí lo habían conseguido,

una motivación que encontramos otra vez en todas las guerras civiles posteriores hasta el día de hoy)

y buscaron fundar estados con leyes y

derechos,

donde la fuerza ya no fuera su principio fundamental,

donde la venganza solo se permitiera en algunos casos,

y donde se aplicara el castigo, especialmente a los reincidentes,

fue el advenimiento de la justicia,

donde los malvados muchas veces confesaban en sueños o delirios sus crímenes y no conocían ni la paz ni el sosiego.

El resto de los hombres, para evitar estos castigos y males, se sujetaron a la nueva justicia.

Aparecieron entonces las religiones,
porque los hombres , tanto los reyes
como los plebeyos, temían y no sabían
explicar el curso de los fenómenos
naturales,
del día y de la noche,
de los años y las estaciones,
de la lluvia, los rayos, los terremotos y
otros hechos naturales

y recurrieron a crear unos dioses que
respondieran por todo ello.

Parecía que una fuerza escondida se

complacía en abatir las obras de los
hombres,
sus estandartes e insignias ,
y disfrutaba jugando con los hombres ,
asaltándolos y hundiéndolos.

Durante un tiempo,
el oro fue despreciado por inútil
mientras que el bronce y el hierro fueron
considerados metales preciosos.

Con el descubrimiento de la agricultura,
los campos se llenaron de trabajadores
que cultivaban todo tipo de vegetales ,

las colmenas de abejas, los olivos y las viñas

y durante un tiempo los hombres fueron felices aplicando el nuevo invento a todas las tierras que encontraron.

Es la época en que aparece la música,
cuando mucha gente vive feliz gracias a
ese desarrollo agrario

donde hay abundancia de comida y
tranquilidad

y donde la gente gusta de
"alargar las voces de mil modos "
(es decir, de cantar).

De esta manera Lucrecio enlaza la llegada
y la práctica de las artes,
con los mejores días del año ,
cuando la gente es feliz.

Es la época en la que surge también la
comedia, las risas, los juegos , las charlas,
las artes decorativas .

Pero luego llegó otra época de
degeneración,

con excesos de comidas, de lujos, de ropas
caras, de refinamientos .

Las músicas del pasado ya no gustaban

y las nuevas músicas eran preferidas

y la gente se vició en pedir cada vez
músicas más nuevas

(como actualmente también pasa)

y lo mismo en los otros asuntos, en una
avidez de novedades heideggeriana.

La comida de bellotas ya no gusta a
nadie,

solo se quiere el oro y a la ropa bien
trabajada,

es una época donde los hombres no
conocen la medida ni los límites a sus
deseos.

Por estar siempre deseando lo que no

tenían, no disfrutaban de lo que sí poseían.

Este error se repite una y otra vez en las épocas de excesos de riqueza y de lujos.

Según Lucrecio, todas las cosas de este mundo tienen una medida y un límite de los átomos

que pueden formar parte de ellas,

y si se rebasa ese límite, apareceren los monstruos y los seres demasiado grandes.

Es lo que ocurre en las épocas de excesos de lujos y riquezas,

los hombres quieren cada vez más de ellas y quieren cada vez más cosas nuevas,

con lo cual llevan a la degeneración a su época,

porque la naturaleza ha prescrito que todos los agregados de átomos de este mundo

deben estar contenidos en unas medidas y unos límites,

los correspondientes para cada especie,

y la especie humana tiene tendencia a rebasar esos límites fácilmente

(quizás porque , de todos los seres vivos,

los hombres son los que poseen más inclinación o poder para intervenir en el mundo) .

Solo se consiguió salir de esa mala época,
cuando los hombres aceptaron dejar de
vivir en una guerra civil constante
a la que les había llevado su sed de lujos,
de riquezas y de poder,

y fundaron la justicia, el derecho y las
leyes

para no dañarse más mutuamente
y para vivir de una manera más cómoda.

Al mismo tiempo, dice Lucrecio,

se llega a esta época que es la actual,

cuando la naturaleza ya ha acabado de hacer experimentos con los seres vivos y ya no crea más,

porque el planeta ya es viejo y no puede criar más seres ,

y se conforma en mejorar los seres supervivientes, como el hombre.

Pero la amenaza de nuevas guerras siempre está allí, porque cada vez que se da un nuevo invento o una nueva tecnología,

siempre hay algún bando que intenta

aprovechar esa superioridad tecnológica para hacer la guerra a otros bandos, tribus o países y beneficiarse con ello.

De esta manera, observamos dos ciclos claros en cada proceso histórico, según Lucrecio,

por una parte, cuando se descubren nuevas tierras o nuevas tecnologías, como ocurrió con la llegada de la agricultura,

hay un movimiento general para desarrollar esas tierras,

para poblarlas y para construir ciudades y empresas,

para aplicar la nueva tecnología o los

nuevos inventos,

lo hemos visto con la máquina de vapor de Watt en la revolución industrial o recientemente con la revolución informática.

Pero luego sigue otra época en que este impulso o ilusión por fundar nuevas ciudades

o para desarrollar países con las nuevas tecnologías o inventos,

ya no interesa a la gente,

que además ha degenerado en los lujos y en las riquezas superficiales ,

cayendo en el vicio de querer cada vez más de ellas y de nuevos placeres sin

cesar.

Además siempre surge el militarismo que intenta aprovechar la superioridad de algún país, tribu o bando ,

gracias a poseer esa nueva tecnología o invento,

como ocurrió con la llegada del bronce y del hierro,

para invadir a otras tribus y robar sus riquezas y tierras

o para imponerles sus condiciones de alguna manera.

Sin duda, la historia de la humanidad de los últimos 100.000 años, desde que dominamos el fuego, se puede reducir a estos ciclos históricos.

La teoría atómica de Lucrecio no encaja con esa teoría de la civilización humana según Lucrecio,

porque su misma teoría atómica

imposibilita que se haya dado ese desarrollo de la civilización.

Por mucho que se empeñe Lucrecio con dar explicaciones brillantes sobre el desarrollo de la convivencia humana,

desde la tribus primitivas hasta ahora, insistimos en que la teoría atómica de Lucrecio no puede explicar el desarrollo de la cultura humana hasta nuestros días, porque deberíamos estar matándonos cada día , según esa teoría atómica.

Para los hedonistas, esta teoría de

Lucrecio de la evolución política,

sí tiene sentido,

porque los hedonistas entienden a la
búsqueda de una existencia más cómoda y
placentera

como la razón del desarrollo de las leyes

y de los regímenes políticos y del estado,

pero esto es precisamente lo que no busca
un epicúreo,

para quien una vida sencilla con pocos
medios

(pues dice Lucrecio que de lo poco siempre hay en abundancia)

es su objetivo,

lejos de los asuntos políticos de la ciudad ,
evitando el dolor de las confrontaciones
con otros ciudadanos

pero no buscando el placer tampoco ,
sino solo la ausencia del dolor.

Y Lucrecio define al dolor como el
sentimiento que aparece

cuando las partes del cuerpo se deshacen,
se salen de su sitio, se descomponen , se
agitan, se disuelven,

minetas que el placer sería la vuelta de

todas las partes del cuerpo
a su sitio .

Porque después de la muerte no hay ni
dolor ni lamentos eternos, sino la nada.

A los muertos no les interesa lo que pasa
en el mundo de los vivos
ni les interesaba, cuando estaban vivos,
lo que pasó en los millones de años
anteriores a su nacimiento.

Es posible incluso que cada hombre haya
vivido ya antes otra vida hace millones de
años,

al repetirse la combinación de sus
átomos,

pero nadie puede recordarlo,
porque la memoria no funciona en el
lapso de tiempo en la muerte,
que pasa entre una vida y otra.

Porque cuando morimos, bebemos el agua
del río del olvido, del Leteo ,
y la memoria se disuelve en sus átomos
y es imposible que recordemos nunca
nada de otra vida pasada.

En este mundo se da una guerra constante entre la vida y la muerte,

sin que nunca consiga vencer una de las dos,

sino que se da constantemente la aparición de la vida con un nuevo nacimiento,

mientras la muerte oficia un entierro.

La lucha en las religiones anteriores,

como el zoroastrismo,

entre el bien y el mal, la luz y las tinieblas, dios y el diablo,

son reducidas por los epicúreos a una lucha entre la vida y la muerte ,

donde ninguna de las dos, ni la vida ni la muerte , se impone a la otra,

sino que se alternan para que sea posible la existencia de una diosa materia,

siempre renovada y siempre formando nuevos agregados y disolviéndolos,

mediante esos ciclos de vida y muerte.

Como los barcos que son destrozados por un huracán en sus átomos primeros,

que aquí son los restos de maderas, de timones, de velas, de aparejos y cuerdas, mástiles y quillas.

Es la muerte del barco.

Otro huracán, el formado por docenas de carpinteros de ribera presionados por su

patrón para trabajar rápido,
volverá a armar ese barco, que vuelve así a
la vida.

Lucrecio solo acepta como inmortales a
los todos

(como la misma humanidad)

que viven eternamente como una
totalidad estable y sin aporte ni salida de
átomos,

por la existencia de sus agregados de
átomos que se reciclan constantemente,

o solo acepta como inmortales a los

mismos átomos que son inmortales en sí mismos,

al no ser afectados por ningún otro objeto

y poseer una solidez que les dejan a salvo de cualquier destrucción,

o bien considera como inmortal el vacío que no puede relacionarse con nada ni chocar con nada .

Fuera de estos tres casos de inmortalidad ,

Lucrecio no acepta ningún otro,

pero todos sabemos que muchos humanos intentan dotarse de características del todo, de los átomos o del vacío para no sufrir ningún mal y para prevenirlo , convirtiéndose en lo más sólidos que pueden (al refugiarse en sus castillos, como hicieron los reyes de la primera época) o evitando todo trato con el resto del mundo o bien gobernando el todo que es la humanidad, como su líder.

Porque el rayo siempre cae sobre las partes más altas de las lomas,

y así los individuos que destacan más ,
por su riqueza o por su belleza ,
son siempre los que sufren los rayos de la
envidia y los ataques de los otros
individuos.

Y menciona que en los tiempos primitivos,
la gente comía plantas venenosas por
ignorancia
pero que ahora, gracias a la civilización,
nos administran venenos sin que lo
sepamos.

Es decir, con esta ironía ,
Lucrecio nos habla de un desarrollo de las
artes asesinas, que cada vez son más
sofisticadas,

porque los hombres siempre acaban
chocando entre ellos,
sea la época que sea.

Lucrecio nunca habla de una fuerza de la
gravedad,

pero menciona que los átomos solo
pueden moverse de arriba hacia abajo,
ese es su movimiento natural.

Teniendo en cuenta que los físicos
actuales no están de acuerdo en qué es la
gravedad,

no está de más recomendarles la lectura
de "De rerum natura" ,

por si Lucrecio ya había pensado en eso
hace muchos siglos,
y la lectura del libro les puede inspirar,
como ha hecho con otros miles de
científicos de todos los siglos.

En todo caso, si seguimos los
planteamientos de Lucrecio,

tenemos que aceptar que si los átomos
siempre caen de arriba hacia abajo,

todo movimiento contrario a ese
movimiento natural de los átomos

deberá ser considerado como un reacción
por parte de aquellos seres

que poseen la fuerza del clinamen,

como el oponerse a la fuerza de la gravedad al caminar o al estar erguidos o al levantar pesos

que serían una manifestación de ese clinamen contra la fuerza de la gravedad, es decir que todos los trabajos que los seres vivos realizan en este mundo contra la fuerza de la gravedad ,

los pueden realizar porque poseen esa fuerza interna o clinamen o voluntad que les permite cambiar ligeramente la dirección de los átomos,

que , según Lucrecio, se mueven más rápidos que el rayo.

Cada átomo solo se mueve por dos razones,

o por su propio peso , cayendo hacia abajo de una manera natural

(es decir, que hace lo que le da la gana como cualquier otro hombre

y sigue solo sus intereses propios),

o por chocar contra otros átomos,

como vemos que ocurre realmente en la vida diaria donde los hombres

o bien se mueven a su bola haciendo lo que quieren o bien no pueden hacerlo

porque chocan contra otros hombres,

lo cual les impide comportarse según su deseo y su primer impulso egoísta.

Cada hombre limita
a cada uno de los demás hombres,
como la tierra limita al mar
y los montes limitan al aire.

El placer es " el guía de la vida" .

No hay cosa que nazca en este mundo
que no provenga del uso de la muerte de
otra cosa.

Los átomos son inmortales y , por lo tanto,
son los dioses

(no olvidemos que, para Epicuro,

los dioses podían existir o bien fuera de este universo, en el metacosmos,
o bien dentro de este universo en los espacios vacíos que hay entre los átomos o entre las partículas subatómicas)
y además son las semillas de todos los seres,
y como semillas son también inmortales y diosas,
es decir que el átomo y el genoma según la terminología actual,
son dioses a los que tenemos que obedecer y servir , o en palabras de Mendel y de Dawkins,
son átomos y genes egoístas
y nosotros los hombres somos sus esclavos.

Pero al mismo tiempo, Lucrecio nos dice que este mundo está lleno de males

y que éstos caen tanto sobre los inocentes como sobre los culpables,

al azar ,

y esto demuestra que los dioses son malos e injustos,

(incluida su diosa materia, que se comporta igual que los otros dioses, con su demiurgo el azar que ataca a buenos y malos por igual)

y Lucrecio llega a negarles la vida,

diciendo que los dioses en realidad no están ni vivos,

y si son imperturbables y felices en su

serenidad,

no pueden entonces mezclarse con los asuntos humanos

ni administrar en este mundo su justicia y sus castigos ni ayudar a los píos,

porque entonces estos dioses ya no estarían tan tranquilos ni sosegados.

No había ninguna necesidad de nacer (como decía Cioran)

y nadie había pedido a los dioses el nacer ,

y lo que es más importante,

el que vive más , no se libra por ello , después de su aplazada muerte ,

de estar muerto por millones de años, una vez haya muerto por fin,

por lo que no sirve de nada querer vivir más.

Todo aquel que quiere vivir más años,
lo hace movido por el dolor de dejar este mundo

y quiere retrasar lo máximo posible ese momento,

que al final le va a llegar igualmente aunque viva mil años más,

solo va a retrasar su entrada en el estar muerto por toda la eternidad.

Se trata de un manual de consolación ante la muerte,

uno más de los muchos manuales de consolación que se han escrito a lo largo de los tiempos,

por parte de muchos otros moralistas.

Nunca estamos satisfechos de lo que tenemos en esta vida,

como en la voluntad de Schopenhauer que siempre quiere más cosas,

y esto nos ata a este mundo y a la vida y a querer seguir viviendo,

siempre anhelamos lo que nos falta

y tenemos en más estima a eso que no tenemos

y si alguna vez lo conseguimos,
entonces ya no lo queremos
y buscamos otra cosa
y con esta misma sed de seguir viviendo,
la misma vida nos tiene atrapados en su
trampa .

Los criminales viven ya medio muertos
porque están llenos de miedo de ser
descubiertos
o de sufrir el castigo de los dioses.

Y el primer mal,
es haber sido obligados a nacer por unos
seres malignos que llamamos dioses.

A nadie se le ha preguntado si quería

nacer.

Y como Platón hace con las ideas
inteligibles,

cuando afirma que son anteriores a la
existencia de dios e incluso él debe usar
esas ideas inteligibles para crear el
universo,

Lucrecio afirma que los mismos dioses
no pueden incumplir las leyes atomistas
de este universo

y se ven obligados a seguirlas,

y tampoco pueden hacer nada contra el
imperio del azar en este mundo ,

de manera que los mismos dioses están
obligados a cumplir las leyes naturales de
este universo,

como dirán también muchos filósofos medievales siglos más tarde.

Pero Lucrecio luego dice que nadie quiere morirse porque el principio del placer de estar vivo

nos lleva a querer seguir viviendo un día más.

La infancia es la época en que aprendemos los peligros y las particularidades de este mundo, y la vejez es la época en que las olvidamos,

porque ya no nos interesan y solo pensamos en dejar este mundo y nos preparamos para ir al otro, al tiempo que vamos perdiendo calor,

alimento y átomos.

Lucrecio nos dice también que las imágenes en este mundo,

sean las imágenes de la realidad,

o las imágenes de pinturas o fotos

o las que vemos en sueños

(que siempre son sin colores , como cuando vemos las cosas a oscuras, porque los colores son emanaciones que surgen de los objetos en la luz,

y estas imágenes provienen la mayoría de las veces de hechos muy repetidos y propios de la profesión de cada individuo ,

definiendo Lucrecio al sueño como una retirada del alma a un rincón del cuerpo,

pero sin desaparecer el alma),

todas las imágenes solo tienen una finalidad en este mundo y es la de excitar a los individuos,

especialmente en temas eróticos, es la envidia, que etimológicamente proviene de ver ,

solo existen las imágenes en este mundo para provocar reacciones en los individuos,

por ejemplo si se ve comida o si se ve dinero o un coche o un apartamento o un caballo ,

de manera que la reacción de ese individuo ante una imagen siempre es la de actuar ,

para conseguir algo que ha percibido y así intervenir en el mundo material.

Al mismo tiempo, Lucrecio habla de la percepción humana que solo se fija en lo que le interesa y no vé nada más, aunque lo tenga delante de las narices, y de esa particularidad de la percepción humana y del funcionamiento del cerebro humano,

que solo percibe lo que es el objeto de su interés en cada momento

y no percibe ni piensa en otros objetos que tiene ante la vista,

Lucrecio quiere demostrar que el hombre es una máquina que actúa a partir de lo que percibe

y solo puede pensar en un asunto a la vez, y que ese es su destino en este mundo, como obrero o como modificador de la

materia de este mundo.

Como ya dijimos respecto a la "Metafísica" de Aristóteles,

es necesario leer y releer muchas veces a lo largo de los años el libro de Lucrecio "De rerum natura",

porque está lleno de sugerencias y de matices que son imposibles de trasladar a un resumen como el nuestro,

que siempre se queda corto ante la magnitud de la obra de Lucrecio,

una obra que además se beneficia del uso de un lenguaje poético muy rico y sugerente.

Por ello, es siempre necesario volver a leer el libro de Lucrecio,

porque siempre encontramos frases en que no nos habíamos fijado

y textos que pueden interpretarse de otra manera según los descubrimientos de la física actual

y , por supuesto, ningún resumen de ese libro puede sustituir a su lectura directa y prolongada muchos años ,

especialmente de su libro V,

que es un auténtico mito de creación del mundo y de la humanidad,

seguido por los materialistas de todas las épocas y por los científicos .

A pesar de que han pasado más de 2.000 años desde que fue propuesto,

el atomismo griego sigue siendo uno de los sistemas del mundo más importantes, a pesar de sus deficiencias y de sus puntos débiles.

Nadie ha conseguido en todo este tiempo mejorar el atomismo griego como teoría ni subsanar sus puntos más inconsistentes,

desde luego no lo han hecho los marxistas de los últimos 150 años que solo han leído de "De rerum natura" algunas páginas que les interesaban,

ni los darwinistas vulgares ni los físicos atomistas de finales del siglo XIX

ni los posmodernos que han hecho hace pocas décadas una interpretación muy superficial de este atomismo griego,

intentando acercarlo a los nuevos descubrimientos de la física actual respecto a las partículas subatómicas,

siguiendo el estilo de tantos otros filósofos y científicos que en estos más de 2.000 años que han pasado desde Lucrecio,

ante cada novedad científica, especialmente de la física,

se ha intentado adaptarla a las tesis básicas del atomismo griego,

como hace por ejemplo David Jou en su importante libro «Materia y

materialismo».

Algún día, algún filósofo conseguirá proponer una versión mejorada del atomismo griego, resolviendo todos sus puntos débiles ya comentados,

y , sin duda, entonces se producirá un gran progreso en muchas otras disciplinas ,

como ocurre siempre que los hombres de una época se ponen a aplicar una nueva visión del universo a todos los asuntos de

la vida,

con todas sus consecuencias.